



Responder a las repercusiones del brote de la COVID-19 sobre las cadenas de valor alimentarias a través de una logística eficiente

LA LOGÍSTICA ES UN ASPECTO FUNDAMENTAL DE LAS PERTURBACIONES Y LAS MEDIDAS NORMATIVAS

Para contener la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), gobiernos de todo el mundo han puesto en marcha medidas, entre ellas una fuerte reducción del transporte de bienes (por tierra, mar y aire), de los servicios que dependen del transporte y del desplazamiento de mano de obra a escala nacional e internacional. Hay menos disponibilidad de trabajadores, lo que refleja tanto las perturbaciones en los sistemas de transporte como las restricciones impuestas para frenar la transmisión de la enfermedad, tanto en los distintos países como entre ellos. Estos factores provocan alteraciones globales en la logística de las cadenas de suministro de alimentos, lo que dificulta el envío de alimentos e insumos agrícolas y amenaza, por tanto, la seguridad alimentaria y la nutrición, especialmente de los segmentos de la población más vulnerables.

La logística de las cadenas de valor alimentarias engloba todas las actividades que hacen posible el flujo de insumos agrícolas, productos y servicios relacionados con la agricultura, como el transporte, el almacenamiento, la adquisición, el envasado y la gestión de las existencias. La eficacia de la logística es fundamental para el sector agroalimentario, sobre todo en épocas de crisis. Las perturbaciones pueden repercutir negativamente en la calidad de los alimentos, su frescura y su inocuidad, así como dificultar el acceso a los mercados y afectar a la asequibilidad.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) insta a los países a mantener el funcionamiento de las cadenas de valor alimentarias siguiendo prácticas que se está demostrando que funcionan con miras a evitar la escasez de alimentos. En esta nota se resumen algunas prácticas que podrían resultar útiles a los gobiernos y el sector privado para mantener los elementos logísticos indispensables de la cadena de valor alimentaria.

LA LOGÍSTICA ES ESENCIAL PARA UN SECTOR ALIMENTARIO GLOBALIZADO

La alimentación y la agricultura se están viendo afectadas en todos los países como resultado de las medidas encaminadas a contener el brote de la COVID-19. Las repercusiones difieren en los distintos sistemas de producción agropecuaria y hacen que algunos países estén más expuestos que otros. La mayoría de las actividades agrícolas son estacionales y dependen de las condiciones meteorológicas; se ajustan a un patrón minucioso por lo que hace al calendario, el ritmo y la secuencia de las actividades. El retraso de una actividad puede influir en todo el proceso de producción, lo que afecta al rendimiento y los resultados. La agricultura de gran densidad de capital podría ser la más afectada, en particular en los casos en que la producción depende de una gran variedad y cantidad de insumos intermedios, como semillas, piensos, fertilizantes,

plaguicidas, lubricantes y gasóleo. No obstante, los agricultores de subsistencia también pueden verse afectados, ya que, si bien utilizan más insumos producidos en su propia explotación, muchos de ellos deben comprar sus insumos en mercados locales o regionales, por ejemplo, las semillas, los piensos o el gasóleo. Además, sus cadenas de suministro de insumos suelen ser más frágiles y susceptibles a las perturbaciones. Es importante señalar que estos agricultores emplean más mano de obra y, si la enfermedad afecta directamente a su salud o dificulta sus desplazamientos, esto puede socavar no solo su capacidad de producir para otros, sino también su propia seguridad alimentaria. La agricultura intensiva en mano de obra, como la producción de frutas y hortalizas, depende en gran medida de los trabajadores agrícolas temporales o estacionales, especialmente durante la plantación, la escarda, la recolección, la elaboración o el transporte a los mercados. La falta de estos productos o el retraso en el suministro de los mismos afectan a las personas del sector no estructurado de las zonas urbanas que dependen de la producción de las zonas rurales para su subsistencia. El cierre de restaurantes, cafeterías y puestos de venta de alimentos en la vía pública, por ejemplo, también puede dar lugar a considerables reducciones de las salidas de mercado que de otra forma estarían aseguradas para muchos agricultores, cuyos ingresos disminuirán cuando no puedan comercializar sus productos.

Ante esta situación, mantener un sistema de insumos eficaz en la agricultura es fundamental para el buen funcionamiento de la cadena de suministro de alimentos, desde la explotación agrícola hasta la mesa. Sin embargo, sin una coordinación adecuada, es posible que estas intervenciones no tengan los efectos esperados o que ni siquiera lleguen a realizarse. Antes de esto, pero sin esperar demasiado a que se pongan en marcha estrategias e intervenciones específicas, se propone que los países creen un comité de crisis para tratar las repercusiones del brote de la COVID-19 en el suministro alimentario en el que participen, entre otros, los ministerios de agricultura, ganadería y suministro alimentario, transporte, economía y comercio. Un comité de crisis de este tipo se convierte en un mecanismo decisivo para supervisar y proponer estrategias encaminadas a reducir al mínimo las repercusiones del coronavirus sobre la seguridad alimentaria y la nutrición como consecuencia de las posibles perturbaciones de la producción agrícola y el suministro alimentario. A fin de velar por que los operadores del mercado apliquen de manera adecuada y plena las estrategias, es fundamental que este comité de crisis implique al sector privado, a través de un comité asesor de múltiples partes interesadas más amplio en el que intervengan representantes de todos los agentes de la cadena de suministro de alimentos.

MEDIDAS E INTERVENCIONES ESTRATÉGICAS

Una vez creado, el comité de crisis puede considerar una serie de posibles medidas e intervenciones que pueden funcionar en el contexto particular del país y poner en marcha mecanismos de coordinación en pos de la coherencia y la eficacia. Basándose en las prácticas que han demostrado funcionar (frente a crisis y perturbaciones anteriores del sector alimentario mundial) o las que están empezando a cosechar buenos resultados frente al brote de la COVID-19, la FAO recomienda adoptar las siguientes medidas para reducir al mínimo las repercusiones de la pandemia de la COVID-19 sobre la logística de las cadenas de valor alimentarias. El comité asesor de múltiples partes interesadas podría desempeñar una función esencial para velar por que estas medidas se ajusten totalmente a las necesidades de los agentes de la cadena de valor alimentaria.

- **Dar prioridad a la salud de los consumidores y los trabajadores de las cadenas de valor alimentarias;** además, deben garantizarse la inocuidad e integridad de los alimentos. Deberían respetarse las medidas de seguridad, tales como la realización de pruebas, el distanciamiento físico y otras prácticas de higiene, de conformidad con las orientaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que figuran en la siguiente página web: www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public

- Las autoridades sanitarias nacionales, en colaboración con los ministerios de Agricultura y Comercio y las autoridades locales, pueden solicitar a las cooperativas, empresas y asociaciones agrícolas o, en su ausencia, a las autoridades locales, que elaboren folletos de consulta rápida sobre salud y seguridad, dirigidos a los agentes de toda la cadena de suministro de alimentos, en los que se recojan las prácticas que deben seguirse para mitigar el riesgo de transmitir la enfermedad. Además, deberían realizarse tantas pruebas como sea posible para la detección de la COVID-19 en todos los trabajadores de este sector.
- Los gobiernos y las empresas deberían alentar a los agricultores, los elaboradores, los comerciantes y otros agentes importantes de la cadena de suministro de alimentos a poner en marcha un plan (por ejemplo, notas de traspaso) en caso de ausencias debidas a restricciones sanitarias o de desplazamiento, por ejemplo, mediante el cual designen a familiares o trabajadores, o incluso a competidores, que puedan prestar apoyo a fin de evitar perturbaciones.
- No deberían realizarse visitas imprevistas a explotaciones agrícolas, fábricas y proveedores agrícolas; las visitas deberían organizarse de antemano y ajustarse a las buenas prácticas en materia de salud y seguridad.
- Los gobiernos deberían intensificar el seguimiento del cumplimiento de los protocolos sanitarios establecidos.
- Reunir la información esencial para armonizar las reformas normativas relacionadas con la logística y las intervenciones gubernamentales:
 - **Llevar a cabo evaluaciones nacionales y subnacionales rápidas** de las reservas de alimentos y las previsiones de rendimientos a fin de detectar las carencias o los excedentes que puedan darse como consecuencia de las prohibiciones a la importación o la escasez, en particular de los principales socios comerciales internacionales. Considerar la posibilidad de reasignar las reservas alimentarias entre las distintas zonas del país y reducir los usos no alimentarios (por ejemplo, para biocombustible) con miras a garantizar la disponibilidad y a evitar repuntes subregionales de precios.
 - **Planificar con pronósticos y simulaciones.** Entender la demanda y realizar simulaciones sobre cómo puede evolucionar esta y si la producción, la elaboración y la distribución pueden adaptarse, así como de qué forma.
 - **Realizar comprobaciones y un seguimiento respecto de qué rutas de transporte están bloqueadas** (buscando posibles alternativas) y cuántos trabajadores no podrán trabajar debido al confinamiento.
 - **Los planes mencionados anteriormente de los agricultores, elaboradores, comerciantes y otros agentes importantes de la cadena de suministro alimentario** para afrontar los trastornos relativos a la salud y los desplazamientos también son sumamente importantes para fundamentar las políticas.
- Dar prioridad a la logística a fin de mantener y aumentar la producción agrícola y el acceso a los mercados:
 - **Permitir el desplazamiento de los trabajadores estacionales y los operadores de transporte (por ejemplo, los conductores de camiones) a escala nacional e internacional.** Deberían adoptarse medidas sanitarias adecuadas de detección de la enfermedad y realización de pruebas, así como medidas de protección de la seguridad. Pueden organizarse viajes especiales en avión, tren o autobús para ayudar a los trabajadores estacionales a llegar a sus puestos de trabajo.
 - **Enseñar a la mano de obra local a realizar actividades agrícolas.** Muchas actividades agrícolas —como la plantación, la recolección y el almacenamiento— se rigen por calendarios estacionales estrictos. En aquellos momentos y lugares en los que no se disponga de trabajadores estacionales, deberían estudiarse opciones para movilizar a

trabajadores desempleados o subempleados o reasignar trabajadores de otros ámbitos con excedentes de mano de obra temporal (por ejemplo, los restaurantes). Esto permitiría a las personas desempleadas aumentar sus ingresos y crearía oportunidades para volver a capacitar a la fuerza de trabajo, además de contribuir a mantener viva la cadena de valor alimentaria. Asimismo, podría constituir una nueva variación de los programas de empleo público.

- **Mantener a los proveedores agrícolas y las tiendas de suministros ganaderos** como servicios esenciales. Estos ofrecerán únicamente servicios de recogida en tienda o envío.
- **Determinar centros de recogida más próximos a los productores**, por ejemplo, creando instalaciones de almacenamiento como plataformas con sistemas de certificados de almacenamiento en las que los agricultores puedan entregar sus productos sin necesidad de acudir a los mercados.
- Para respaldar el transporte:
 - **Brindar apoyo al transporte** de modo que los productores y distribuidores puedan entregar los productos agrícolas, ganaderos y pesqueros disponibles en puntos de distribución central en épocas de escasez de combustible.
 - Adoptar medidas como el establecimiento de canales, vías o corredores verdes para los productos agrícolas y materiales de producción esenciales, por ejemplo, las frutas y hortalizas, con miras a reducir al mínimo los obstáculos en el transporte. Los controles y exámenes sanitarios deberían ser rápidos y, al mismo tiempo, eficaces.
 - **Aprovechar al máximo el uso del transporte** (por ejemplo, el espacio en los camiones o las embarcaciones). Es precisa una coordinación específica por parte del gobierno y los agentes para evitar rutas con cargas vacías. Por ejemplo, un camión que transporte alimentos de un exportador a un puerto no debería regresar vacío al punto de origen, sino que podría llevar alimentos para un importador mediante una coordinación logística adecuada.
- Para ayudar a los elaboradores y vendedores minoristas de alimentos, en particular a las pequeñas y medianas empresas:
 - **Reunir a los representantes de los agentes de la cadena de valor** (por ejemplo, cooperativas de agricultores, comerciantes, transportistas y asociaciones de elaboradores o pequeñas y medianas empresas) **para coordinar la concentración y el transporte de alimentos** de conformidad con las buenas prácticas de manipulación poscosecha y transporte a fin de mantener la calidad, frescura e inocuidad de los alimentos.
 - **Hacer un inventario de las instalaciones de almacenamiento públicas y privadas**, incluida la infraestructura de refrigeración, y planificar y **evaluar las cadenas de frío** que pueden utilizarse para almacenamiento de emergencia. Velar por que las reservas de alimentos satisfagan las necesidades nutricionales de la población al combinarlas para formar las cestas de alimentos para su distribución.
 - **Ofrecer el suficiente espacio físico** a las organizaciones de agricultores para que los trabajadores puedan cumplir las normas de distanciamiento físico y gestionar la logística de las entregas a domicilio, por ejemplo, estableciendo espacios para la concentración de productos y la preparación de las cajas.
 - Ante la falta de demanda derivada del cierre de servicios de comidas y restaurantes, **aprovechar el poder de la adquisición pública** en relación con los suministros agrícolas esenciales y velar por que los canales de comercialización y la logística sigan estando disponibles para los agricultores. Llevar a cabo reformas rápidas de los procedimientos y las normas de adquisición, por ejemplo, la agilización del pago y la entrega contra reembolso, en particular en el caso de los pequeños agricultores y elaboradores, al tiempo que se mantienen estándares elevados de calidad e inocuidad de los alimentos.

- Para garantizar el acceso de los consumidores a los alimentos:
 - **De ser posible, permitir que los mercados locales permanezcan abiertos**, al tiempo que se adoptan medidas estrictas de distanciamiento físico tanto dentro como fuera de los mercados, por ejemplo, limitando el número de personas por metro cuadrado. En caso de ser factible, **reubicar los mercados en instalaciones más grandes**, así como garantizar que se cuente con la infraestructura adecuada para mantener la calidad y la inocuidad de los alimentos. Debería controlarse que se reduzca al mínimo el personal para gestionar los mercados y que se limite la cantidad de clientes y el tiempo que estos pasan en los mercados. Debería velarse por que se lleve a cabo un **saneamiento periódico** de los mercados al aire libre.
 - **Prestar especial atención a los consumidores de bajos ingresos que tienen un acceso limitado a los puntos de venta de alimentos** (por ejemplo, los que deben desplazarse una distancia considerablemente mayor para acceder a mercados de productos frescos o supermercados de zonas urbanas). Deberían asignarse recursos suficientes a estas poblaciones vulnerables para la entrega de productos.
 - Priorizar con carácter urgente las reformas de las políticas y la inversión en plataformas en línea que faciliten la formalización de los **servicios en línea de entrega de alimentos de proveedores locales** que incluyan la protección en línea del consumidor y la inocuidad de los alimentos y que limiten la transmisión del vendedor al comprador.
 - **Reforzar la entrega a domicilio para garantizar el acceso de los consumidores a productos frescos y locales**, en especial para los ancianos, a quienes se recomienda encarecidamente que no salgan de sus domicilios.
 - **Organizar campañas de información dirigidas a los consumidores** sobre la base de la nota relativa a la COVID-19 y las dietas saludables, que puede consultarse en la siguiente página web: www.fao.org/documents/card/es/c/ca8380es.
- Utilizar la tecnología de la información (TI) para mantener la logística en funcionamiento:
 - Promover aplicaciones de TI y redes sociales como formas innovadoras de coordinar el suministro de productos frescos de la explotación agrícola a los consumidores.
 - Fomentar una **logística y métodos de transporte innovadores** para las entregas directas a las poblaciones de zonas urbanas o semiurbanas, por ejemplo, camiones, camionetas o bicicletas de reparto.
 - **Implicar a los jóvenes** (y los grupos de jóvenes) en este esfuerzo y facilitar los negocios a través de subvenciones para la creación de empresas, créditos subvencionados o acceso fácil a medios de transporte.
 - Divulgar y promover **el uso de las aplicaciones existentes que se han desarrollado para reducir el desperdicio de alimentos** en las zonas urbanas. El sector privado puede desempeñar una función decisiva especialmente a este respecto.

AGRADECIMIENTOS

La FAO ha elaborado esta nota con la colaboración de: Heiko Bammann, Siobhan Kelly y Marco V. Sánchez Cantillo, de la División de Economía del Desarrollo Agrícola (ESA); Nancy Aburto, Bin Liu, Cristina Scarpocchi y Florence Tartanac, de la División de Nutrición y Sistemas Alimentarios (ESN); y Pascal Liu, de la División de Comercio y Mercados (EST).